

31 Diciembre LA DESPEDIDA DE LA NATIVIDAD (ENCARNACIÓN) DE NUESTRO SEÑOR, DIOS Y SALVADOR, JESUS CRISTO

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Venid, alegrémonos en el Señor, contando este misterio presente: La pared intermedia de separación ha sido demolida, la espada de fuego ha sido quitada, el querubín se retira de la puerta de la vida, y yo tomo del alimento del paraíso, de de donde fui expulsado a causa de la desobediencia; porque la Imagen inmutable del Padre, la Imagen de Su eternidad, asume la apariencia de un siervo, saliendo de la Madre que no conoció el matrimonio, sin sufrir cambios, sin embargo, Él permaneció lo que era antes: nuestro verdadero Dios; y ha recibido lo que no era, haciéndose hombre en su amor por la humanidad. A Él clamemos en voz alta: ¡Oh Dios que naciste de la Virgen, ten piedad de nosotros!

del Patriarca Anatolio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Cuando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando el Señor Jesús nació de la Santísima Virgen, todas las cosas fueron iluminadas; porque cuando los pastores tocaban la flauta, los magos rendían homenaje y los ángeles cantaban, Herodes se turbó, porque Dios, el Salvador de nuestras almas, se apareció en la carne.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tu reino, oh Cristo Dios, es un reino de todas las edades, y tu dominio es por todas las generaciones. Oh Cristo Dios, que te encarnaste por obra del Espíritu Santo y te hiciste hombre por medio de la siempre virgen María, has hecho brillar tu advenimiento sobre nosotros como luz. Oh Luz de la Luz, Resplandor del Padre, Tú has iluminado toda la creación. Toda criatura que respira te alaba, imagen de la gloria del Padre. Oh Tú que eres y siempre serás, oh Dios que has resplandecido de la Virgen: ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tu reino, oh Cristo Dios, es un reino de todas las edades, y tu dominio es por todas las generaciones. Oh Cristo Dios, que te encarnaste por obra del Espíritu Santo y te hiciste hombre por medio de la siempre virgen María, has hecho brillar tu advenimiento sobre nosotros como luz. Oh Luz de la Luz, Resplandor del Padre, Tú has iluminado toda la creación. Toda criatura que respira te alaba, imagen de la gloria del Padre. Oh Tú que eres y siempre serás, oh Dios que has resplandecido de la Virgen: ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo, si apareciste en la tierra como un hombre por nosotros? Porque toda criatura creada por Ti te ofrece acción de gracias: los ángeles, himnos; los cielos, una estrella; los magos, regalos; los pastores, su maravilla; la tierra, una cueva; el desierto, un pesebre; y nosotros, la Virgen Madre. ¡Oh Dios que existes desde antes de los tiempos, ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo, si apareciste en la tierra como un hombre por nosotros? Porque toda criatura creada por Ti te ofrece acción de gracias: los ángeles, himnos; los cielos, una estrella; los magos, regalos; los pastores, su maravilla; la tierra, una cueva; el desierto, un pesebre; y nosotros, la Virgen Madre. ¡Oh Dios que existes desde antes de los tiempos, ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Casia la Monja

Tono 2

Cuando Augusto reinaba solo sobre la tierra, el dominio de muchos llegó a su fin; y cuando te hiciste hombre a través del puro, el politeísmo de la idolatría fue abolido.

Todas las ciudades quedaron bajo un solo imperio universal, y las naciones llegaron a creer en un solo dominio de la Deidad. El pueblo fue inscrito según el edicto de César, y nosotros, los fieles, nos hemos inscrito bajo el nombre de la divinidad de Ti, nuestro Dios, que te has hecho hombre. ¡Grande es tu misericordia! ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

La Entrada con el Evangelio

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Una maravilla grande y muy gloriosa se realiza hoy: ¡Una Virgen da a luz, pero su matriz no sufre corrupción! ¡La Palabra se ha encarnado, pero no está separada del Padre! Los ángeles dan gloria en compañía de los pastores; y con ellos clamamos en voz alta: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Stijo: Del vientre antes de la estrella de la mañana te he engendrado. El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz al Creador de todo. El Edén ofrece una cueva, y la estrella muestra a Cristo el Sol a los que están en la oscuridad. Los magos, iluminados por la fe, han rendido homenaje con presentes, y los pastores han contemplado un prodigio mientras los ángeles cantan y dicen: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Stijo: Dijo el Señor a mi Señor: Stijo Siéntate a mi diestra.

La composición de Anatolio: Cuando el Señor Jesús nació en Belén de Judea, los magos, llegados de Oriente, adoraron a Dios que se había hecho hombre, y mostrando ansiosamente sus tesoros, le ofrecieron regalos preciosos: oro puro, como al Rey. de las edades; el incienso, como al Dios de todos; y mirra a Aquel que es inmortal, como a uno muerto de tres días. ¡Venid, naciones todas, adoremos a Aquel que ha nacido para salvar nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 4

¡Alégrate, oh Jerusalén! ¡Celebren el festival, todos los que aman a Sión! ¡Hoy se han desatado las antiguas ataduras de la condenación de Adán! ¡Se nos ha abierto el paraíso! ¡La serpiente ha sido destruida! ¡Aquel que engañó a nuestra primera madre de antaño, ahora ha visto a una mujer convertirse en la Madre del Creador! ¡Oh profundidades de la riqueza, sabiduría y entendimiento de Dios! ¡La vasija del pecado que trajo la muerte a toda carne se ha convertido en el comienzo de la salvación para todo el mundo a causa

de la Teotocos! Porque el Dios más perfecto nació de ella como un bebé, y Él selló su virginidad con Su natividad. ¡Y desatando las ataduras del pecado con Sus pañales, Él sana los dolores de parto de Eva al convertirse en un infante! Que toda la creación se una a coro y salte, porque Cristo ha venido a restaurarla y a salvar nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tú hiciste tu morada dentro de una cueva, oh Cristo Dios. El pesebre te recibió, y pastores y magos te ofrecieron homenaje. Entonces se cumplió la predicación de los profetas, y las huestes angélicas se maravillaron, clamando y diciendo: ¡Gloria a tu condescendencia, oh Tú que solo amas a la humanidad!

Cántico de Simeón

Sacerdote: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos, luz para revelación a los gentiles, y gloria de a tu pueblo Israel.

Se abre las Puertas Santas.

Lector: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades. Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el

mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti! (tres veces)

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces)

Salmo 33 (34)

- 2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
- 3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
- 4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
- 5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
- 6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
- 7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
- 8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
- 9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
- 10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen; 11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
- 12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
- 13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
- 14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
- 15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
- 16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
- 17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
- 18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
- 19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
- 20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
- 21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
- 22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
- 23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a Él.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti! (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: "Tu tumba, oh Salvador...":

Por nosotros fuiste puesto en un pesebre de bestias mudas, oh Salvador sufrido, hecho un bebé por tu propia voluntad; y los pastores te alababan con los ángeles, clamando en voz alta: "¡Gloria y alabanza a Cristo nuestro Dios, que ha nacido en la tierra y ha deificado la naturaleza de los mortales!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por nosotros fuiste puesto en un pesebre de bestias mudas, oh Salvador sufrido, hecho un bebé por tu propia voluntad; y los pastores te alababan con los ángeles, clamando en voz alta: "¡Gloria y alabanza a Cristo nuestro Dios, que ha nacido en la tierra y ha deificado la naturaleza de los mortales!"

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: "Emocionado por la hermosura de tu virginidad...":

Oh Teotocos, tú llevaste en tu vientre, en la carne, a la única Divinidad inconfundible de la Trinidad, el pre-eterno e inaccesible, Quien es igualmente eterna con el Padre invisible. Tu gracia ha resplandecido en el mundo, oh alabado. Por eso, clamamos sin cesar: ¡Alégrate, oh pura Virgen Madre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotocos, tú llevaste en tu vientre, en la carne, a la única Divinidad inconfundible de la Trinidad, el pre-eterno e inaccesible, Quien es igualmente eterna con el Padre invisible. Tu gracia ha resplandecido en el mundo, oh alabado. Por eso, clamamos sin cesar: ¡Alégrate, oh pura Virgen Madre!

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon 1

Tono 1

de Cosme de Maiuma

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aquello que, aunque creado a la imagen de Dios, se corrompió por completo a causa de la transgresión, habiéndose apartado de la vida divina, el Creador sabio lo restauró, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Creador, viendo perecer a la humanidad que había formado con sus propias manos, descendió, inclinó los cielos y se encarnó verdaderamente, tomando sobre sí toda la esencia del hombre, por medio de la pura y divina Virgen, porque ha sido glorificado .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo Dios, siendo sabiduría, Verbo, Poder, Resplandor e Hijo del Padre, haciéndose incognoscible a los poderes de los cielos, y más aún a los que están en la tierra, se hizo hombre y nos restauró, porque ha sido glorificado

Canon 2

de Juan el Monje

Tono 1

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vientre sagrado, que estaba claramente representado por la zarza que ardía sin consumirse, llevó la Palabra, mezclando a Dios con la forma de un hombre mortal y liberando el vientre miserable de Eva de la amarga maldición antigua. ¡Glorifiquémosle, oh mortales!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La estrella mostró claramente a los magos, Tú, la Palabra misericordiosa, existente antes del sol, Quien vino para poner fin al pecado, y estaba envuelto en pañales en una cueva pobre, y regocijándose, contemplaron al mismo Señor, como un hombre.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

El Maestro salvó a Su pueblo obrando un prodigio, solidificando las ondas acuosas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, Stijo ha puesto delante de nosotros un camino que conduce al cielo. Stijo Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre ya la humanidad.

ODA 3

Canon 1

Al Hijo que fue engendrado del Padre Stijo sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Adán, formado del polvo, participó de una inspiración superior, pero fue llevado a tropezar en la corrupción por el engaño de una mujer, al ver a Cristo nacido de una mujer, exclamó en voz alta: ¡Oh Tú que por mi amor te has hecho como yo, santo eres Tú! ¡Oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Señor Cristo, mezclándote con el barro, te conformaste a él, impartiendo tu esencia divina a la carne vil participando de ella, haciéndote terrenal, pero siendo Dios, y levantando nuestro cuerno: ¡santo eres, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Oh Belén, rey de los príncipes de Judá, alégrate! Porque Cristo, que pastorea a Israel, sentado sobre los hombros de los querubines, ha salido manifiestamente de ti, y, levantando nuestro cuerno, ha establecido Su reino sobre todo.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; Stijo llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos

inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe, oh Tú, el Bueno que todo lo ves.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido juzgados dignos de contemplar la descendencia supremamente rica de la Esposa purísima, que sobrepasa todo entendimiento, el coro de pastores se inclinó en un homenaje lleno de asombro; y las filas de seres incorpóreos entonaron himnos a Cristo Rey, que se encarnó sin simiente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En Su tierna compasión, Aquel que reina sobre las alturas de los cielos se hizo como nosotros a través de la Doncella soltera; el Verbo que antes era inmaterial, luego se revistió de carne material, para atraer hacia Sí al hombre formado primero, que había caído.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta

Mira los himnos de Tus siervos, oh Benefactor, y humilla el jactancioso orgullo del enemigo; llevando muy por encima del pecado a los que te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes sobre el fundamento de la fe,

El Himno de la sesión

Tono 8

Las primicias de las naciones te ha traído el cielo, que yaces como un niño en el pesebre, convocando a los magos junto a la estrella; y se asombraron al ver, no cetros ni tronos, sino pobreza absoluta. ¿Qué hay más humilde que una cueva? ¿Qué hay más humilde que los pañales, en los que ha resplandecido la riqueza de tu divinidad? ¡Oh Señor, la gloria sea para Ti!

ODA 4

Canon 1

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, Tú eres Aquel a quien Jacob predijo en la antigüedad, como la expectativa de

las naciones, y Quien ha brillado desde la tribu de Judá y ha venido a derrocar el poder de Damasco y el saqueo de Samaria, transformando la falsedad en fe piadosa. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Brillando, una Estrella de Jacob, oh Maestro, Tú has llenado de alegría a los sabios observadores de las estrellas, a los seguidores de las palabras de Balaam, el adivino de antaño; recibiendo manifiestamente las primicias de las naciones que han entrado para adorarte. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como gotas de lluvia que caen sobre la tierra, y como lluvia mansa sobre el vellón, oh Cristo, has descendido sobre el vientre de la Virgen. Etiopía y Tarsis, las islas de Arabia y Saba, y los que gobiernan toda la tierra de los medos, se han postrado ante ti, oh Salvador. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Recibiendo voluntariamente la carne de la Virgen, el Altísimo ha salido como igual a los hombres, para limpiarnos del veneno de la cabeza de la serpiente, conduciéndonos a todos desde las puertas sin sol del Hades a la luz que da vida, en cuanto que Él es Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las naciones que en la antigüedad fueron abrumadas por la corrupción, habiendo escapado del mayor enemigo, levantan sus manos con himnos de alabanza, honrando al único Cristo como Benefactor, Quien ha venido a nosotros en Su misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo brotado de la raíz de Jesé, oh Virgen, transcendiste las leyes de la naturaleza humana, dando a luz al Verbo pre-eterno del Padre, en cuanto Él mismo tuvo a bien pasar por tu vientre sellado en Su extraña humillación..

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

La renovación de la raza humana fue cantada en la antigüedad y proclamada de antemano por el profeta Habacuc quien habiendo sido inefablemente considerado digno de contemplar en imagen; la Palabra que sale del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

ODA 5

Canon 1

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sometiéndote a ser inscrito entre tus siervos por mandato de César, nos has librado a los esclavos del enemigo y del pecado, oh Cristo; y habiéndote humillado por nosotros, has hecho divina nuestra naturaleza a través de tu unión y participación en ella.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí, la Virgen concibió en su seno, como se predijo desde antiguo, y dio a luz a Dios hecho hombre, pero permanece virgen. Oh vosotros pecadores que por causa de ella habéis sido reconciliada con Dios, cántala fielmente como la verdadera Teotocos.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por Su venida en la carne, el Maestro ha reducido nuevamente la cruel enemistad dirigida contra nosotros, para poder destruir al gobernante destructor del alma, uniendo el mundo con los seres inmatrimales, haciendo que el Engendrador sea accesible a la creación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El pueblo que en la antigüedad estaba en tinieblas, finalmente ha visto la luz del resplandor del Altísimo; y el Hijo trae las naciones al Padre como herencia, otorgando una gracia inefable donde el pecado una vez floreció sobremanera.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de las obras del sombrío engaño, valientemente te cantas como un Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria .

ODA 6

Canon 1

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo nuestro Dios, a quien el Padre engendró antes del lucero del alba, ha salido encarnado, de un seno materno. Aquel que gobierna sobre los poderes más puros yace en un pesebre de bestias mudas y está envuelto en pañales, soltando las ataduras de las transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Un Niño pequeño, un Hijo, nace del barro de Adán y es dado a los fieles: Él es el Padre y Príncipe del siglo venidero, y es llamado el Ángel del gran Consejo. Él es el Dios poderoso que ejerce dominio sobre toda la creación.

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, tras pasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, ahora fortalece lo que antes se veía debilitado, para conservar lo que Él mismo comparte con nosotros, mostrándolo enseguida libre de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que mora en la luz, y, contrario a Su dignidad, ahora ha querido morar en un pesebre, sale de los lomos de Abraham por causa de nosotros que hemos caído en las profundas tinieblas de las transgresiones, para que, por la salvación de la humanidad, Él podría levantar a Sus hijos caídos.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Habitando en las profundidades más lejanas del mar, Jonás te rogó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, canto a Ti, oh Cristo ¡Tú, Destructor del mal, ven pronto a mi pereza!

Kontaquio de la fiesta

Tono 3

Melodía: "Hoy la Virgen...":

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros nace un niño pequeño, que es el Dios pre-eterno.

Ikos

¡Belén ha abierto el Edén! Hemos encontrado la Alegría en un lugar secreto: venid y recibamos las cosas del paraíso dentro de la cueva. Allí ha florecido la Raíz no regada, dando como fruto el perdón. Allí se ha encontrado un manantial inagotable, del cual anhelaba beber David en la antigüedad. Allí la Virgen ha dado a luz al Niño, saciando enseguida la sed de Adán y David. ¡Por lo tanto, apresurémonos a este lugar donde ahora nace un niño pequeño, el Dios pre-eterno!

ODA 7

Canon 1

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los pastores aflautados recibieron una asombrosa visión de luz; porque la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y un ángel gritó en voz alta: ¡Cantad, porque ha nacido Cristo, el Dios bendito de vuestros padres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

De repente, a la voz del ángel, los ejércitos del cielo gritaron: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres! ¡Cristo ha resplandecido: el Dios bendito de vuestros padres!"

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

“¿Qué palabras son estas?” dijeron los pastores;“¡Vayamos y veamos qué ha sido del bendito Cristo!” Y corriendo a Belén, se inclinaron en adoración con la Teotocos, cantando:“¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!”

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El horno que había sido elevado a siete veces el calor quemó salvajemente a los siervos, pero perdonó a los jóvenes que estaban totalmente consumidos por el temor de Dios; porque la llama los coronó cuando el Señor les concedió libremente el rocío por causa de su piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Cristo, nuestro Auxiliador, usando tu inefable encarnación como baluarte de defensa, y tomando nuestra forma, has avergonzado al adversario de la humanidad, llevando la riqueza de tu deificación, que esperamos, habiendo caído de las alturas en la oscuridad de las profundidades más lejanas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has derribado poderosamente el pecado, que se exalta en el mal sin freno, frenético de la perversión del mundo; y a los que antes atraía, los has salvado hoy de sus asechanzas, habiéndose encarnado por tu propia voluntad, oh Bienhechor.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

Cautivados por el amor del Rey de todo, los niños vituperaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se sometió a ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: Bendito eres Tú a lo largo de los siglos.

ODA 8

Canon 1

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no

consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La hija de Babilonia se llevó cautivos a los hijos de David de Sión; pero ahora ella ha enviado a sus propios hijos, los magos trayendo presentes, a la hija de David, agradable a Dios, que ora. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las arpas se negaron a tocar sus canciones tristes, porque los hijos de Sión no cantarían en tierra extraña; pero Cristo, resplandeciendo en Belén, ha destruido todo el engaño de Babilonia y sus instrumentos musicales. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Babilonia recibió el despojo del reino de Sion y sus riquezas cautivas; pero Cristo ha atraído sus tesoros a Su Sion, guiando a los reyes observadores de estrellas por una estrella. Por tanto, cantando, cantemos: ¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todas las edades!

Canon 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobre-naturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La humanidad, habiendo huido de la ilusión destructiva de volverse divina, incesantemente canta al Verbo que se ha humillado, y como los jóvenes y toda la creación, con temor y temblor ofrece escasa alabanza, siendo corrupto, pero sabiamente tolerante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has venido, oh Restauración de las naciones, para traer de vuelta la naturaleza humana perdida de las colinas del desierto a los pastos floridos; para que puedas extinguir el poder violento del homicida, habiendo aparecido por providencia como Dios y hombre.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no

consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Los niños que en el tiempo del Antiguo Pacto Stijo fueron arrojados al fuego, prefiguraron el útero no consumido de la Doncella, que ha dado a luz sobrenaturalmente pero permanece sellado; y ambos obran maravillosamente como un solo milagro mueve a la gente a cantar la Gracia de cada uno.

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon 1

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos en lo alto!

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que nació en la carne de la Virgen.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, al Rey que nació en la cueva.

Los magos contemplaron el excelente curso de la extraña estrella recién aparecida, iluminando los cielos y marcando el nacimiento de Cristo Rey en Belén, para nuestra salvación.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a Dios que es adorado por los magos.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, alma mía, a Aquel que fue proclamado a los magos por la estrella.

La estrella reveló al recién nacido Rey a los magos que dijeron: "¿Dónde está Él, porque hemos venido a adorarlo? Pero Herodes, que peleaba contra Dios, se enfureció y se turbó tratando de matar a Cristo.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la única Virgen pura Teotocos, que dio a luz a Cristo Rey.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Stijo: Los magos y los pastores han venido a adorar a Cristo que ha nacido en la ciudad de Belén.

Herodes preguntó acerca del tiempo de la estrella, siguiendo cuyo curso los magos adoraron a Cristo con regalos en Belén; pero, guiados así a su patria, dejaron atrás en burla al cruel asesino de los niños.

Canon 2

Stijo: Hoy la Virgen da a luz al Maestro dentro de la cueva.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligro, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: Hoy los pastores ven al Salvador envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy el Maestro, Quien es intangible, está envuelto en harapos como un bebé.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Hoy toda la creación se regocija y se alegra, porque Cristo ha nacido de la Virgen Doncella.

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes indistintas y las sombras tenues de la Palabra que acaba de aparecer a través de las puertas cerradas, pero ahora conscientes de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: Las huestes celestiales proclaman al mundo al Salvador, Señor y Maestro que ha nacido.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, el poder de la Divinidad indivisible en tres hipóstasis!

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que nos ha librado de la maldición.

Habiendo alcanzado su deseo y siendo considerados dignos de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo ahora se consuela con esto, en cuanto que concedes la gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Katabasia 1

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Stijo: Hoy nace el Maestro como un niño de la Virgen Madre.

Katabasia 2

Del miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no esté lleno de peligros, oh Virgen, es difícil formar himnos adecuadamente forjados para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Exapostilario

Desde lo alto nuestro Salvador, la Aurora de Oriente nos ha visitado y nosotros que estamos en tinieblas lo hemos encontrado verdaderamente; porque el Señor ha nacido de la Virgen. **(tres veces)**

Las Alabanzas

de Andrés de Jerusalén

Tono 4

¡Alégrense, oh justos! ¡Alégrate, oh cielos! ¡Saltad, montes, porque Cristo ha nacido! La Virgen está sentada, sosteniendo en su seno al Verbo de Dios encarnado, como los querubines. Los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido; los magos ofrecen regalos al Maestro; y los ángeles dicen, cantando: ¡Oh Señor inaccesible, gloria a Ti!

Oh Virgen Teotocos habiendo dado a luz al Salvador, has abolido la antigua maldición de Eva; porque te convertiste en Madre de Aquel en quien el Padre se complació llevando en tu seno el Verbo de Dios encarnado. Este misterio no está sujeto a prueba pero con la sola fe todos lo glorificamos, clamando contigo y diciendo: ¡Oh Señor inefable, gloria a Ti! Venid, cantemos a la Madre del Salvador, que aun después de dar a luz se reveló Virgen.

¡Alégrate, oh ciudad animada de Dios Rey, en la cual Cristo, haciendo Su morada, ha obrado la salvación! Cantamos con Gabriel y ofrecemos gloria con los magos diciendo: ¡Oh Teotocos, ruega a Aquel que se encarnó de ti, que nos salve!

El Padre estaba muy complacido; el Verbo se hizo carne; la Virgen dio a luz a Dios encarnado; la estrella lo proclama; los magos le ofrecen adoración; los pastores se maravillan y la creación se regocija.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Germano

Tono 6

Cuando llegó el tiempo de tu venida a la tierra, se llevó a cabo el primer censo de todo el mundo, entonces te dispusiste a inscribir los nombres de aquellos que creían en tu natividad. Por esta causa, César proclamó tal decreto; porque tu reino intemporal y eterno fue restaurado por tu nacimiento. Por tanto, te ofrecemos, como algo que supera nuestro pago de tributo, la abundante riqueza de la teología ortodoxa, como al Dios y Salvador de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Tono 2

¡Hoy nace Cristo de la Virgen en Belén! ¡Hoy comienza a existir el Sin Principio, y el Verbo se hace carne! ¡Las huestes del cielo se regocijan, y en la tierra la humanidad se regocija! ¡Los magos ofrecen regalos al Maestro, y los pastores se maravillan de Aquel que ha nacido! Y clamamos sin cesar: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre todos los pueblos!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera los que adoraban las estrellas, fueron instruidos por una estrella, para adorarte a Ti, Hijo de justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

En vez de la Típica, se canta

La Primera Antífona

Lector: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, contaré todas tus maravillas.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: En el consejo de los rectos y en la congregación, grandes son las obras del Señor.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: Buscado en todas las cosas que Él ha querido.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Lector: Confesión y majestad son Sus obras, y Su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

La Segunda Antífona

Lector: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Su simiente será poderosa sobre la tierra; la generación de los rectos será bendita.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Gloria y riquezas estarán en su casa, y su justicia permanecerá por los siglos de los siglos.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Lector: Se ha levantado en las tinieblas una luz para los rectos; es misericordioso, compasivo y justo.

Coro: Oh Hijo de Dios que naciste de la Virgen, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Hijo unigénito y Verbo de Dios, que eres inmortal, pero te dignaste para nuestra salvación encarnarte de la Santa Madre de Dios y de la Siempre Virgen María, y sin cambio te hiciste hombre, y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando muerte por muerte. Tú que eres uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

La Tercera Antifona

Lector: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra.

Tropario

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas Stijo fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: Hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies.

Coro:: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: Un cetro de poder te enviará el Señor desde Sion; domina en medio de tus enemigos.

Coro: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Lector: En Ti está el dominio en el día de tu poder, en el esplendor de Tus santos.

Coro: Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. StijoStijo Oh Señor, la gloria sea para Ti.

A la Entrada

Desde el vientre, antes del lucero del alba, te he engendrado. Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Amén.

Tropario de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque así, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y para conocerte, la Aurora desde lo alto. Oh Señor, la gloria sea para Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros nace un niño pequeño, que es el Dios pre-eterno.

En vez del Trisagio

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos. Aleluya. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haberse revestido de Cristo. Aleluya.

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido. Aleluya.

El Proquimeno

Tono 8

Que toda la tierra Te adore y Te cante; Stijo Que canten tu nombre, oh Altísimo.

Stijo: Aclamad con júbilo al Señor toda la tierra; cantad a Su nombre, dad gloria en alabanza a Él.

La Epístola

Gálatas (4:4-7)

4 Mas cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,

5 para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial.

6 Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama:«¡Abba, Padre!».

7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Día tras día se derrama palabra, y noche tras noche proclama conocimiento.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (2:1-12)

1 Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén

2 preguntando:«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

3 Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él;

4 convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

5 Ellos le contestaron:«En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta:

6 “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”».

7 Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella,

8 y los mandó a Belén, diciéndoles:«Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo».

9 Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

10 Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría.

11 Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

12 Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

En vez de «Digno es verdad bendecirte ...», se canta

¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotocos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: Stijo la cueva es el cielo; Stijo la Virgen el trono de los querubines; Stijo el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, Stijo a quien nada puede contener. Stijo A quien alabamos y magnificamos.

Verso de comunión

El Señor ha enviado redención a su pueblo.